

TESTIMONIO IRREFUTABLE DE LO QUE DIJO "ALERTA"



Nuestros comentarios reflejados en la edición anterior de ALERTA, y en los que se recogía el clamor —más aún, la airada protesta—, de la ciudadanía contra el abandono negligente que se observa en toda la capital perforada de baches y cuajada de lagunatos, como urbe bombardeada por enemi-

gos impecables, ha encontrado eco en las esferas oficiales. Desde Palacio ha brotado el deseo del Presidente de la República de que inmediatamente se aborde con energía y firmeza, el arreglo de las calles de la capital y sus barrios. Ojalá que esa promesa no quede como bellas palabras flotando en el

aire para acallar a las gentes. Confiamos que no será así. Ved esta foto: observadla, miradla en sus pequeños detalles y en sus profundos baches. Para qué más comentario que esta evidencia gráfica, apiastante, contundente, formidable, que captó la cámara de Miralles en plena calle de Neptuno? Vea pág. 14

ENTREACTOS

EL ESCANDALO DEL BACHE

*oct 23/52 alerta*

Por Ramón Vasconcelos

“...ESTA bien que los periódicos dediquen sus cintillos al consabido callejón sin salida de la política, pero no estaría de más que se ocuparan un poco de los baches que hacen ya imposible el tránsito por las calles de La Habana”. Esta especie de amonestación epistolar es un reflejo de la protesta de los cientos de miles de personas que atraviesan en auto día y noche la ciudad.

Nadie se explica qué es lo que está pasando. Nadie concibe tanta negligencia, tanta calma, tanto compás de espera, ante el espectáculo de una congestión de autos, omnibus, camiones, motocicletas, dando

volquetazos aquí y allá, chocando un poco más lejos, disputándose unos metros de asfalto en que rodar sin tomar muchas precauciones para no *poncharse* o no estrellarse contra un poste. El clamor público empieza a tomar las graves proporciones de escándalo. Ya no es una calle determinada con un tramo determinado intransitable: son todas las calles, hasta las más céntricas —sobre todo las más céntricas— en que se hace peligroso el tránsito por las *furnias* que presentan de trecho en trecho. No se hable de la Calzada de Cristina, ni de las estrechas vías comercia-